

CAPÍTULO IV.

Edad segunda.

Visto, pues, en la antecedente Edad el estado de las primeras gentes indianas crecido, y aumentado siempre por medio de la observancia de la religion y nupcias solemnes, síguese ahora el de las familias, que con toda propiedad así se llamaron luego que á dichos padres se agregaron por fámulos aquellos mismos vagabundos de la Edad primera, que movidos así del hambre que les atormentaba, como de la fama de los demás hombres piadosos y fuertes, resolvieron entregarles su obediencia para lograr una vida ménos penosa. Y ellos, como religiosos y poderosos orfeos, los recibieron en su proteccion y abrigo; pero con la natural condicion de que no pudiendo dichos fámulos por su innata torpeza, contribuir con otra cosa que con el trabajo personal en el órden de las familias, cultivasen las tierras y estuviesen subordinados al mando de los padres, que con la más noble parte del entendimiento gobernaban sus cosas domésticas, sublimados con los altos títulos de *sacerdotes, reyes y padres*, y por la nueva virtud de acoger á su asilo á los débiles é infelices, fueron en esta Edad públicamente aclamados por *héroes*.

Ocupase la mayor parte de la Historia de este tiempo fabuloso, en celebrar el origen de los héroes, que nuestros indios creyeron haber sido divino, ó sea porque dichos héroes naciesen bajo la religion de ios matrimonios, ó porque entendiesen con grande esmero en los sacrificios, y aun pensaron que por

el derecho que tenían de procurar los auspicios, conversaban continuamente con los dioses, y de ellos recibían los avisos y esfuerzos para ejecutar sus grandes empresas.

Todo el método de estas naciones para historiar su heroísmo, consiste en dos modos: El uno, en elevar de un modo la humana naturaleza de sus héroes á la divina; pero no pudiendo sus poetas abstraer las formas de los sujetos, les fué preciso en sus ideas destruir las formas y sujetos primeros, para introducir otros nuevos y nuevas formas, usando de unas metamorfosis y trasformaciones no ménos vivas y agudas que las de Ovidio. El otro, en distinguir la calidad de dichos héroes entre los demás hombres, considerándolos con una superioridad de virtud que los hacía célebres á la posteridad. Y observo que en este tiempo intermedio á las edades primera y última, los primitivos héroes se unen y acompañan con los dioses, y los últimos se proporcionan á la índole de los gobiernos humanos.

Uno y otro asunto se explica con fábulas y símbolos en parte divinos y en parte humanos, y de ambos daré una breve noticia para mayor inteligencia de la Historia Indiana.

CAPÍTULO V.

Símbolos heróicos divinos de los Planetas.

Es notoria la propension que tuvieron los orientales á observar con gran diligencia las estrellas, y aún mas los asirios y despues de ellos los griegos, para dar á entender las prerogativas de su origen divino, colocaron sus dioses en las *Errantes*, y las héroes en las *Fijas*; pero los indios fueron en esto de opinion contraria, sublimando sus dioses á las *Fijas* y los héroes á las *Errantes*, acaso porque las primeras se hallan colocadas en mayor altura y por sí solas resplandecen, quedando las segundas mas vecinas á la vista comun y reconocidas á las luces que el sol les comunica y porque les pareció que los héroes, que ántes fueron de inferior naturaleza á los dioses y aun por alto beneficio de ellos recibidos en su consorcio, debian proporcionarse en lugar mas bajo de las primitivas deidades.

El primero y más célebre símbolo de los Planetas es el del sol que los indios llaman *Tondtiuh* y fabulosamente *el Buboso* en su lengua *Nanahuatzin*. La fábula indiana de su trasmutacion refiere, que, satisfechos los dioses de las virtudes heróicas que habian ejercitado en esta mortal vida algunos particulares hombres y resueltos á premiarlas, convocaron en un gran llano á todas las gentes de esta edad segunda, y mandaron que en una hoguera que en él habia y á la sazón vomitaba llamas, se arrojasen los esforzados para trasformarse y pasar á divinos honores. Congregados, pues, al rededor de la hoguera los principales señores, empezaron á disputar entre sí á quién le per-

tenecia arrojarlo el primero, en cuyo tiempo se apareció á uno de ellos enfermo, buboso y podrido el dios *Centotl inapiltzin*, esto es, el dios *hubrfano, solo, y sin padres*, diciéndole: *¿Qué haces aquí? No ves que tus compañeros se detienen en vanas altercaciones. Arrímate á la hoguera: échate á las llamas para dar fin á tus males que con heróica constancia supiste tantos años placidamente soportar y hallarás el principio de inmortales grandezas.* Hizolo así el *Buboso*, y con disimulo arrastrándose se precipitó generoso en el fuego con grande admiracion de los demás, los que atentos vieron que lentamente se iba deritiendo y trasformando en las mismas llamas; y no apareciendo ya vestigio alguno de cuerpo humano, bajó del cielo un Aguila hermosísima, que entrando en la hoguera, le arrebató á las celestes mansiones y es casi lo mismo que ejecutó Jupiter con Ganímedes principal jóven de Troya, habiéndole enviado á un Aguila que le llevase al cielo para que allí le sirviese de copero, de que nació en parte la causa de los disgustos de Juno y de los desaires que hizo á los tropanos, segun Virgilio I. *Eneid. vers. 30, et sequent.*

*Manet alta mente repostum
Judicium Paridis, spretoque injuria formæ,
Et genus invisum, et rapti Ganymedis honores.
Y Ovid. Metamorph. lib. 10. fab. 4.*

*Nec mora: percussu mendacibus aëre pennis
Abripit Ithadem qui nunc quoque pocula miscet,
Invitaque Tovi nectar Tunone ministrat.*

Y aunque algunos autores, con ineptas y torcidas interpretaciones afearon el verdadero sentido de esta ruidosa fábula, lo cierto es que los indios no quisieron dar á entender otra cosa, sino que el sol era un fuego verdadero, por cuya razon algunos filósofos modernos colocan á este elemento en el sol, y prueban ser sus manchas los humos que exhala, sin haber menester para mantenerse cosa que lo alimente, por ser su innata materia abundantísima, y no poderse oprimir de los cuerpos vecinos; y aun en caso que necesitase de ella por lo que desperdicia en la eclíptica, se le añade otro tanto de suti-

les materias por ambos polos; y nos dice Ovidio "Metamorph. lib. 2 fab. I." que habiendo Faeton obtenido de su padre el so la merced de poder gobernar, aunque por un día tan solamente su luminoso coche, puso con su inobediente derrota y con la cercanía de sus llamas, en extrema confusion los cielos y tierra y obligó á Júpiter para remediar tan grande y nunca visto desórden, le derribase á fuerza de rayos precipitándole muerto sobre las tierras de Italia.

*Utque ferant equos et cœlum et terra colores,
Nec prome, nec sumum moliri per aethera currum,
Alius agressus caelestia lecta cremabis;
Inferius terras.*

*Ambustaque núbila fumant.
Corripitur stammis, ut quæque altissima tellus;
Fissaque agit rîmas, et succis arci ademptis.*

*Magna pereunt cum menibus urbes:
Cunq̃ue suis totas populis incendia gentes
In sine em vertunt. Silvae cum montibus ardent.*

Confirmase el dicho de otra fábula de los mismos indios, pero radicada en la verdad histórica, de cuando por mandato de Josué se detuvo el sol en favor de los israelitas. Dicen, pues, que el año de "Siete Conejos," habiéndose quedado el sol inmóvil, fueron excesivos los ardores que se originaron en la tierra, y que el mosquito se le presentó delante diciéndole: "Señor del mundo: ¿Acaso quieres abrasar del todo la tierra y reducir el mundo en cenizas, pues cansado detienes tu regular curso y te quedas inmóvil á las súplicas de los Mortales?" Pero viendo que no le respondía y se estaba sin movimiento, se le acercó y le picó en una pierna, la que retirando volvió á proseguir su derrota. El mismo hecho con otros tales poéticos refiere tambien Ovidio "dict. loc. fab. 4." describiendo los desmayos y detencion del sol á causa de la muerte de su hijo Faeton, y nos dice, que á instancia de los dioses volvió á tomar la rienda de sus caballos y proseguir su curso regular.

*Squalidus interea genitor Phaethontis, & expers
Ipse sui decoris, qualis, cum defoit orbem,
Esse solet; lucem que odit, feque ipse diemque;
Datque animam in luctus, & luctibus adjicit iram:
Officium quæ negat mundo:
Talia cœnem circumstant omnia solem
Numina: neve velit tenebras inducere rebus,
Supplicis voces rogant. missos quoque Jupiter ignes
Exersat, precibusque minas regulariter addit.
Coligit amentes, & adhuc terrore parentes,
Phœbus equos.*

El segundo símbolo heróico divino es la luna, que los indios llaman Meztil, y la fábula de su transformacion consiste en que de pues de la metamórfo is del Buboso, uno de los sábios que se hallaba presente, deseoso de lograr perpetuo albergue en el cielo se arrojó tambien á la hoguera; pero por haberse ya menoscabada el primer caudal de las llamas, y aún habiendolo flaqueado en la actividad, solo pudo convertirse en cenizas las que quedaron visibles en la misma hoguera y transmutado el sábio en el segundo planeta. De aquí vino que los indios apropiaron el color ceniciento á la luna y por los grados del fuego que habian subido y declinado, simbolizaron su creciente y menguante quedando siempre con la propiedad de frígida.

Fueron ambas deidades de las del mayor renombre de esta edad, y aún en la tercera la veneraban los indios con muchos sacrificios de codornices que degolladas, ofrecian particularmente al sol, á quien dedicaban la sangre fresca que derramaban en el suelo.

Quedan todavia en la ciudad de San Juan Teotihuacan, siete leguas distante de México, dos testimonios indisputables de su ruidoso culto. Vense en su inmediata campifia

CAPITULO VI.

Símbolos heroicos divinos de los días del año.

Después de haber observado las naciones indianas con todo esmero las estrellas errantes, como mas vecinas á la vista comun pasaron á contemplar las fijas, y formaron de las mas principales de ellas un cálculo hasta el número de veinte, simbolizándolas con simulacros de ciertas deidades, unas de la primera edad y otras semi-deidades que imaginaron en estos tiempos sirviendo dicho cálculo igualmente á los astrónomos para demostrar la situacion de los signos y á los cronólogos para ordenar los símbolos de los días del año, en ruedas ó tablas del mas esquisito primor, en la que circulaban todo el año, solo con la diferencia de ser distinguidos en los números.

Pruébase con evidencia que tuvieron nuestros indios el conocimiento de las estre las errantes antes que las fijas por el símbolo "Ollin Tonatiuh" esto es, movimiento del sol, que en las ruedas ó tablas de los símbolos de los días del año está puesto al número cuarto después de la Triadecaterida y por mayor claridad al número diez y siete de las tablas de lo que convence el haberse hallado las estre las fijas después de las errantes, porque tocante á estas últimas, primero fué el existir del sol, que simbolizare su movimiento.

CAPÍTULO VII.

Los días son los siguientes.

TRIADECATERIDA.

1. *Cipdelli*. Serpiente armada de harpones.
2. *Ehécatl*. Aire.
3. *Calli*. Casa.
4. *Cueztpállin*. Lagartija.
5. *Cóhuatl*. Culebra.
6. *Miquiztli*. Muerte.
7. *Máxatl*. Venado.
8. *Tóchtli*. Conejo.
9. *Atl*. Agua.
10. *Itzcuintli*. Perro.
11. *Ozmátl*. Mono.
12. *Malinálli*. Torcida de cordales, del verbo *Malina*, *Torcér*.
13. *Acatl*. Caña.

SEPTENARIO.

1. *Ocelótl*. Tigre.
2. *Quauhátl*. Aguila.
3. *Temélatl*. Piedra usual en indias para moler.
4. *Ollin Tonatiuh*. Movimiento del sol, del verbo *Ollin* *Mover*.

5. *Técpatl*. Pedernal labrado en harpon para flechas y ma canas.
 6. *Quidhuít*. Agua que lluve.
 7. *Xóchtli*. Flor.

20.

El primer símbolo de los días de el año es *Cipáctli*, que en la mayor parte de los mapas hallé pintado con la figura de un pescado á modo de serpiente armada de navajas como harpones de flechas. Mucho batallé en su interpretacion, pero me asentó mejor el tomarla de la etimología de su mismo vocablo indiano; y siendo *Cipáctli* sincope de las palabras *ce icpac thá-tli*, como *Cicpactonál* de *oe icpac tonálli*, se viene á saber que *Cipáctli* significa el padre superior á todos, y *Cicpactonál* el padre superior al sol; y así *Cipáctli* es el primer padre de toda la humana generacion, que dicen los indios tuvo por muger á *Oxomozco*, y es como si nosotros dijéramos *Adán* y *Eva*, los que sublimaron á honores de divinidad.

Seguiré en la historia la interpretacion de los demás con plena satisfaccion de los doctos, que en vista de mis sudores literarios conocerán desde luego que aunque algunos intentaron escribir en esta materia. fué poco, y no tuvieron la fortuna de acertar por falta de los materiales que mi incesante tarea ha encontrado despues.

CAPITULO VIII.

Símbolos heroicos divinos de los meses.

Aunque los símbolos de los meses indianos se tomaron ó de las acciones que en ellos se obraban ó de los efectos del tiempo en que caian, no obstante algunos de ellos eran divinos por sí, y los demás quedaban divinizados por las grandes fiestas que en ellos se celebraban dedicadas á particulares dioses con diversidad de ritos y ceremonias.

Llamáse el mes en lengua indiana *Meztli*, que es lo mismo que si dijéramos *Luna*, y por ésta regularon su curso que era de veinte dias. Componiase el año de diez y ocho meses, que á veinte dias cada uno formaban 360 dias, y al cabo de ellos añadían los indios otros cinco, que por quedar excluidos de la cuenta de los meses reputaban infelices y aciagos, que tanto quiere decir en su lengua *Nenontemi*.

Varían los autores, así indios como españoles, en referir las pinturas simbólicas de dichos meses; pero esto no quita el número cierto de ellos, ni confunde el sistema de los calendarios indianos, solo si altera el tiempo de los sacrificios y ceremonias

cuyas dificultades dejaré evacuadas en la Historia: Y siguiendo por ahora los símbolos puestos en el mapa y ciclo mexicano de Gemelli Carreri en el *tom. 6 cap. 5* de su *Giro del Mundo* que consiguió de D. Carlos de Sigüenza y Gongora, daré razon de algunos de ellos, refiriendo ántes los del padre Fray Martin de Leon de la Orden de Predicadores mencionados en su docto libro *Camino del Cielo*, y explicando la etimología de sus nombres indianos en castellano, para que se vea la diferencia que hay de unos á otros.

CAPÍTULO IX.

Símbolo de los meses indianos, segun el P. Fr. Martin de Leon.

1. *Atcahualo*. Detencion de las aguas.
2. *Tlaxipehualiztli*. Desollamiento de gentes.
3. *Totzontzonitli*. Ayuno chico.
4. *Hueytotzontitli*. Ayuno grande.
5. *Toxcatl*. Esfuerzo.
6. *Etzalcualiztli*. Comida de Tecojotes.
7. *Tecuybuitzintli*. Fiesta pequeña del Señor.
8. *Hueytecuybuitl*. Fiesta del gran Señor.
9. *Tlaxochmalco*. Estera de flores.
10. *Xocotlhuelzi*. Madurez de frutas.
11. *Ochpaniztli*. Siempo de barrer.
12. *Teotlaco*. Llegada de los dioses.
13. *Tepilhuitl*. Fiesta de los montes.
14. *Quecholli*. El Pavon.
15. *Panquetzaliztli*. Banderilla de oro ó plumería.
16. *Atemoztli*. Ara de los dioses.
17. *Tititl*. Vientre ó nuestro vientre.
18. *Izcacalli*. Cuando retoña.

CAPÍTULO X.

Simbolos de los meses indianos, segun Gemelli Carreri.

1. *Tlaxipehualiztli*. Desollamiento de gentes.
2. *Tozoztli*. Saca de sangre ó penitencia menor.
2. *Hueytozoztli*. Saca grande de sangre ó penitencia mayor.
4. *Tozcaitl*. Esfuerzo.
5. *Etzalcualiztli*. Guisado de frijoles llamado *Exotl*.
6. *Tecuyhuilitl*. Fiesta pequeña del Señor.
7. *Hneytecutylhuilitl*. Fiesta del gran Señor.
8. *Micaylhuilitl*. Conmemoracion pequeña de los difuntos.
9. *Hucymicaylhuilitl*. Conmemoracion grande de los difuntos.
10. *Ochpaniztli*. Aderezo ó barrido de las calles.
11. *Pachili*. Heno que pende de los árboles.
12. *Hueypachtli*. Heno mas crecido de dichos árboles.
13. *Quecholli*. Ave de este nombre que tiene gallarda pluma.
14. *Panquenzaliztli*. Cosa que sobrepone, como banderilla.
15. *Atemoztli*. Ara de los dioses, síncope de *Ateomomoztli*.
16. *Tititl*. Nuestro vientre ó madre de los dioses.
17. *Itzcalli*. Nueva generacion ó renacimiento.
18. *Atlacoalo*. Gompra de las aguas ó *Quiahuitlehua*, árbol que se levanta.

Tlaxipehualiztli, simbolo del primer mes, quiere decir *Desollamiento de gentes*, porque en su primer dia se deshollaban

unos hombaes vivos dedicados al Dios *Toteuc*, esto es, *Dios Señor nuestro*, y al Dios *Oxipe*, *Dios del desollamiento*, síncope de *Tlaxipeuca*, á quien los plateros dedicaban los deshollados por haberles hurtado alhajas de oro y plata ó pedrería, llevándolos antes á su templo arrastrados por los cabellos. Pintase este simbolo en unos mapas con un hombre desollado estendido en tierra; y en la rueda del Ciclo Mexicano de Gemelli se vé la piel de un desollado con una como montera encima, de la que se vestía el sacerdote del idolo y bailaba con ella en los saras de la fiesta.

Tozoztli, simbolo del segundo mes, quiere decir *sangría* ó *picadura* de las venas porque así mismo en el primer mes de este dia los indios, ó fuese con las puntas del *maguay* ó con nayajas de pedernal, en señal de penitencia, se sacaban sangre de los muslos, espinillas, orejas y brazos, y ayunaban al mismo tiempo, y de aquí pretenden los indios que tomaba su denominacion el mes y que en *Tozoztli Tozahualo* mudaba la *a* en *o* y que era síncope de *Tozahualiztli*. Era esta fiesta de penitencia dedicada al Dios *Tlaloc*, *Dios de las lluvias* en esta segunda Edad que dicen habitaba en el paraiso terrenal, llamado de su nombre *Tlalocan*. Ofrecíanle á esta sazón las primicias de las flores y rosas de aquel mes y año en un alto como un alto collado cúbico, en forma de pirámide angosta; y ninguno podia oler flores antes que se ofreciesen dichas primicias. Pero los que tenian el oficio de hacer *Xuchiles* ó ramilletes entre año llamados *Xochimanque*, festejaban en la tercera Edad á la Diosa *Cihuallieue*, que es lo mismo que decir *enaguas de mujer*, ó por otro nombre *Coatlatoña*, *diosa de los Melizos*. Pintase este simbolo en unos mapas con una pierna de donde ordinariamente se sangraban, y con una cabezita de pájaro encima de ella, porque del nombre de dicho pájaro se deriva el del mes; pero en el mapa de Gemelli se pinta con todo el cuerpo del pájaro posando sobre una navaja de pedernal que servia á el mismo efecto de sacar la sangre.

Hueytozoztli, superlativo de *Tozoztli*, simbolo del tercer mes *punzadura* ó *sangría grande*, porque en deteniéndose las

aguas que no comenzaban hasta ese tiempo, correspondiente á nosotros por Abril, se aumentaban las penitencias, crecía la saca de la sangre, eran mayores los ayunos y aun los sacrificios. La fiesta se hacia al Dios *Cinteotl*, Dios del maíz, enramando lo exterior de los templos, casas y puertas de juncos; pero los de las puertas era preciso fuesen ensangretados con aquella sangre que sacaban de las orejas y espinillas, y lo interior de las casas con unos ramos que llamaban *Acoyatl*, esto es, *pulmillas de agua*, é iban á los maizales y traían algunas cañas del maíz que estaba aún chico, coronando con ellas á los dioses; y así, queriendo los indios decir que se coronaba el agua, lo explicaban elegantemente con esta voz *Acoyochioli in atl*. Pintase este simbolo en unos mapas con el pájaro entero puesto sobre un pedestal, y en el de Gemelli con una como troje de maíz que tiene sus claravoyas de refaccion y unos tiernos ramos del mismo maíz, con que se pintan en unos y otros mapas.

Los demás diez y siete símbolos de los meses que faltan, explicaré en la Historia, donde se verá la diferencia con que se pintan en unos y otros mapas.

Advierto aquí, que no porque tengan los meses veinte dias cada uno se mide la Luna por el entero cálculo de ellos, sino tan solamente de trece en trece; y es la razon porque los indios dividieron los movimientos de la Luna en dos solos tiempos. Al primero llamaron metafóricamente *Desvelo*, que se considera desde la salida del Sol hasta la oposicion que era de trece dias. Al segundo llamaron *Sueño*, que con otros tantos dias se acababa hasta que á su entender se acostaba la Luna por la mañana. Este cálculo de *Neomenias* pareció á Gemelli imposible de poderle penetrar, y deseoso de descifrarlo, recurrió á los indios de su tiempo, quienes le llenaron de mil necedades con su célebre fábula de sus movimientos del Sol, la que le refirieron muy deteriorada y corrupta; ni puedo menos de admirarme que habiendo tenido dicho autor estrecha amistad con D. Carlos de Sigüenza y Gongora, catedrático de matemáticas de la Universidad de México, y quizás visto su Cíclo-

grafia Indiana que yo busqué con tanto anhelo afectuosamente, escribiese tantos absurdos que no los puedo pasar por alto, y son los siguientes que le corrijo:

Símbolos de las cuatro partes ó ángulos del Mundo.

GEMELLI.

1. TOCHTLI. Mediodia
2. ACATL. Oriente.
3. TECPATL. Septentrion.
4. CALLI. Occidente.

BOTURINI.

- TECPATL. Mediodia.
- CALLI. Oriente.
- TOCHTLI. Septentrion.
- ACATL. Occidente.

Símbolos de las cuatro estaciones del Año.

GEMELLI.

1. TOCHTLI. Primavera.
2. ACATL. Estío.
3. TECPATL. Otoño.
4. CALLI. Invierno.

BOTURINI.

Esto es verdad y corre tan solamente en el año que empieza en TOCHTLI, pero en los demás se cuentan los símbolos en el modo que sigue:

Año de Acatl.

- ACATL. Primavera.
- TECPATL. Estío.
- CALLI. Otoño.
- TOCHTLI. Invierno.

Año de Teepatl.

- TECPATL. Primavera.

CALLI. Estío.

TOCHTLI. Otoño.

ACATL. Invierno.

Año de Calli.

CALLI. Primavera.

TOCHTLI. Estío.

ACATL. Otoño.

TECPATL. Invierno.

Símbolos de los cuatro elementos.

GEMELLI.

TOCHTLI. Tierra.

2. ACATL. Agua.

3. TECPATL. Aire.

4. CALLI. Fuego.

BOTURINI.

TECPATL. Fuego.

CALLI. Tierra.

TOCHTLI. Aire.

ACATL. Agua.

Símbolos de los primeros días del año.

GEMELLI.

1. CIPACTLI.

2. MIQUIZTLI.

3. OZOMATLI.

4. COZCAQUAUHTELI.

BOTURINI.

Se niega que por estos cuatro símbolos se empiece ningún año del año.

Sim de los primeros días del año correspondientes al carácter en que empieza el año.

GEMELLI.

1. CIPACTLI corresponde á TOCHTLI.

2. MIQUIZTLI á ACATL.

3. OZOMATLI á TECPATL.

4. COZCAQUAUHTELI á CALLI.

BOTURINI.

Tampoco corresponde alguno de estos al carácter del año, y es infalible que si el carácter del año es TOCHTLI, debe ser también TOCHTLI símbolo del primer día de él, y así se entiende de los demás; cuyo cúmulo de errores de Gemelli era capaz de confundir de tal manera á los que pretenden descifrar los calendarios indianos, que nunca pudiesen hallar el hilo para salir del laberinto.

CAPITULO XI

Símbolos heroicos divinos nocturnos del año

No solo tuvieron nuestros indios veinte símbolos para distinguir los días del año, sino tambien otros nueve que procedian y gobernaban las noches, empezando desde que se ponía el Sol hasta que volvía á salir, con la sola diferencia que no entraban en los cinco días intercalares del año, ó sea porque cada uno por su turno había acompañado cuarenta veces á los símbolos de los días y llegaba el cálculo á 360 y no hacían caso de asociarle con dichos intercalares por tener allá en su falsa imaginacion que eran estos aciagos é infelices; por cuyo motivo estaban alerta los sacerdotes de saber los niños que nacían en días tan climatéricos para comprarlos á sus padres y tenerlos prontos cuando se ofrecían las fiestas y sangrientos sacrificios, ó sea porque siendo el primer símbolo nocturno *Xiuhitecyobua*, que quiere decir: *Señor de la yerba*, y por consiguiente del ingreso del año, era preciso que entrase á acompañar la primera noche del año lo que no podía verificarse si corriese el cálculo incorporando los intercalares. Llamábase estos nueve acompañados, *Señores y dueños de la noche* y son los siguientes:

1. *Xiuhitecyobua*. Señor del año.
2. *Yitzsucyobua*. Señor del fuego.
3. *Piltzintecyobua*. Señor de los niños.
4. *Cintecyobua*. Señor del maíz.
5. *Mictlantecyobua*. Señor del infierno

6. *Cholohkuillicueyobua*. Señor del agua.
7. *Tlazolyobua*. Señor del amor deshonesto.
8. *Tepeyoloyobua*. Señor de las entrañas de los montes.
9. *Quiauhitecyobua*. Señor de las lluvias.

Xiuhitecyobua, primer símbolo nocturno se compone de *Xiuhiteuctli* y del vocablo *Yobua* que significa *Noche* derivado de *Tlayobua*, *Anochecer* y quiere decir: *Noche en que domina el señor del año*. Tenían los indios á este acompañado por malo. En la historia se dará razon de los demás.

Pruébase de lo dicho que el primer calendario indiano fué el del año natural, porque los cuatro caracteres divinos, *Teepatl*, *Calli*, *Tocáhtli*, *Acatl*, que dominaban los años se hallaron en la primera Edad, en la cual se explicaron por los cuatro elementos y los años se numeraban por el retoñar la nueva yerba en los campos. Aunque en esta segunda se perfeccionó habiéndose valido los sabios de los mismos caracteres para repartir el año en otras tantas estaciones y presagiar en cada una de ellas los tiempos que indicaban sus respectivos caracteres. Los otros dos calendarios Astronómico y Cronológico, se deben á esta segunda Edad, porque como se dijo antes en ella se declararon las estrellas *Errantes* y despues las *Fijas*, cuyos símbolos sirvieron igualmente á los astrónomos para indicar la propiedad de ellos y dirigir mejor la Agricultura, como á los Cronológicos para arreglar los días del año. En lo demás por lo que toca el calendario Ritual, aunque no se puede negar que tuvo sus principios en esta segunda Edad, no obstante se acabó en la tercera, y lo demuestran muchas fiestas movibles que fueron instituidas de los Emperadores y Reyes en el tiempo histórico